

II

ACTIVIDADES SISTEMÁTICAS

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1990**

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1990

ACTIVIDADES SISTEMATICAS

INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA

Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 90. II

Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'90. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Día y Cromotex
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Francisco Hierro
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-22-9 (Obra completa)

ISBN: 84-87004-24-5 (Tomo II)

Depósito Legal: SE-1649-1992

PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN LA DEPRESION DE BAZA (GRANADA). AGOSTO 1990

NICOLAS MARIN DIAZ¹

JOSE MARIA GENER BASALLOTE²

JOSE MANUEL HITTA RUIZ²

M^a ANGELES PEREZ CRUZ²

INTRODUCCION

A lo largo del mes de agosto de 1990 hemos llevado a cabo una prospección superficial en la Depresión de Baza, según el proyecto aprobado por la Junta de Andalucía. Esta actuación se encuadra en una larga serie de trabajos arqueológicos que venimos realizando en la región desde hace algunos años. Nuestro trabajo en la Depresión de Baza tuvo su origen en un proyecto de investigación interdisciplinar que compartimos con especialistas de las áreas de Prehistoria e Historia Medieval. Al amparo de dicho proyecto, realizamos una serie de campañas de prospección cuyos resultados nos impulsaron a presentar otro proyecto de investigación aprobado por la D.C.I.C.Y.T. (PB 88-0567) y titulado *Detección en la Hoy de Baza (Granada) durante la época romana*. Mediante este segundo proyecto nos hemos centrado en la Epoca Antigua y hemos concretado nuestro objetivo de estudio en la investigación de la distribución de la población y la ordenación del territorio que se dio en la Depresión de Baza durante la época romana, tomando como centro urbano articulador a *Basti*, localizada en Cerro Cepero, así como el impacto que la conquista y posterior romanización de la región supuso sobre la población prerromana en sus aspectos socioeconómicos y culturales.

La zona escogida para prospectar en la presente ocasión ha sido el pasillo de comunicación geográfica entre las Depresiones de Guadix y Baza. Este accidente geográfico queda encajado entre el Jabalcón al N y las primeras estribaciones de la Sierra de Baza al S. El límite E sería la cota de los 800 m. y el O el río Freila, ocupando parte de los términos municipales de Baza y Zújar. La zona prospectada se encuentra entre los 37° 29' y los 37° 31' 30" N y los 2° 51' 31" y 2° 47' 31" O aproximadamente.

La importancia de esta zona a nivel arqueológico es obvia debido a su carácter de paso natural entre ambas regiones. Económicamente se aprovecha, actualmente, para cultivos de secano debido a la pobreza de la tierra y a la escasez y dispersión de las fuentes de agua, dominando los cereales, el almendro y los olivos. En las zonas más elevadas el aprovechamiento agrícola es nulo, existiendo un monte bajo muy poco denso.

Las formaciones geológicas que nos encontramos en esta zona son la Sierra de Baza al S, perteneciente al complejo Alpujárride, relacionada, por tanto, con las formaciones Béticas, y al N el Jabalcón, pertenecientes a la formación Subbética. El pasillo en sí es una formación moderna, del Neógeno-Cuaternario, originada por los materiales erosionados de las elevaciones citadas y procedentes en parte de depósitos lacustres o fluviales antiguos. Los materiales geológicos que dominan son las calizas más o menos carbonatadas.

En general se puede decir que estas tierras son bastantes pobres y de escaso rendimiento agrícola, azotadas además por un clima riguroso que en estas zonas altas se hace aún más extremos.

METODOLOGIA

La metodología utilizada en esta prospección ha tenido por objeto el máximo rigor en la recogida de datos. Para ello hemos seguido varios pasos. En primer lugar la recogida de material bibliográfico tanto antiguo como contemporáneo que incluye

todas las publicaciones cartográficas sobre la zona (mapas topográficos, geológicos y metalogenéticos), así como fotografía aérea. Sobre la información obtenida del estudio de la bibliografía, hemos planteado la prospección llevada a cabo por un equipo de 10 personas y en la que hemos mantenido una actitud flexible teniendo en cuenta las condiciones del terreno y las expectativas de encontrar restos arqueológicos. A lo largo de la prospección propiamente dicha, hemos realizado una completa documentación fotográfica no sólo de los hallazgos arqueológicos sino de los accidentes orográficos, la visibilidad desde diferentes puntos y en general el paisaje de la zona. Los hallazgos arqueológicos han ido, además, documentados mediante la utilización de fichas donde se especificaban las características de los mismos y el tratamiento que recibieron por nuestra parte. En algunos casos también procedimos a la recogida de materiales arqueológicos superficiales. Estos materiales fueron posteriormente lavados, siglados, inventariados y cuando fue necesario restaurados, quedando adecuadamente almacenados para su posterior estudio.

RESULTADO DE LA PROSPECCION

Los yacimientos que se localizaron (todos ellos situados en el término municipal de Baza y en zona llana de explotación agrícola de secano, a excepción de la Atalaya) a lo largo de la prospección son los siguientes:

Llanos del Cuquillo

Se accede a él desde la N 342 por el camino del Puente del Cuquillo que va a las canteras del cerro de la Atalaya. Sus coordenadas geográficas son 2° 48' O y 37° 29' 46" N, y su altitud de 1.020 m. s.n.m. Se trata de un conjunto de cistas de diversos tamaños cubiertas en la mayoría de los casos por lajas de caliza. Sería, por tanto una necrópolis prehistórica de la que no podemos precisar más por la ausencia de materiales-guía. Su estado de conservación es muy precario debido a las tareas agrícolas ya que se han practicado infinidad de agujeros para plantar almendros.

Llanos de la Atalaya

Coordenadas 2° 48' 35" O y 37° 29' 12" N, 1.175 m. s.n.m. Se trata de una gran cista aislada, aunque es posible que otras estén enterradas o destruidas y no sean visibles. Como en el caso anterior no han sido localizados restos cerámicos u otros que puedan indicarnos con precisión su adscripción cultural y cronológica. Se encuentra en una zona llana pero muy próxima al cerro de la Atalaya. Se accede a este yacimiento desde la N 342 por la rambla del Cuquillo y por el camino del puente del Cuquillo.

Cortijo de la Cuesta Blanca

Se accede a él desde la N 342, de la que se encuentra a ca. 1 km., por un carril. (Coordenadas: 2° 50' 38" O, 37° 29' 32" N y

tante en el tránsito de personas y mercancías en época romana, no sólo entre los núcleos urbanos de *Acci* y *Basti*, sino, en general, entre Andalucía oriental y el Levante.

Por otro lado, estudiando la zona respecto al resto de la Depresión de Baza, vemos cómo hay unas diferencias topográficas, climáticas y ecológicas muy marcadas. Este pasillo formaría parte de la amplia altiplanicie originada por la colmatación lacustre y marina del Cuaternario y cuya fuerte erosión ha formado lo que es la Hoya de Baza propiamente dicha. En la Hoya se dan unas condiciones mucho más propicias para el asentamiento humano: los suelos son más fértiles (excepto en las zonas donde dominan los yesos), hay mayor abundancia de agua (puesto que los mantos freáticos afloran con mayor facilidad y además las obras para acondicionamiento de regadíos son más factibles) y el clima es relativamente más suave en cuanto a las temperaturas. La zona prospectada en esta campaña tiene unas características físicas diferentes y por lo tanto sus posibilidades de aprovechamiento económico también son diferentes. Se trata de una zona llana pero con algunas discontinuidades topográficas como son, por un lado, el talud de considerable altura originado por la erosión y que marca el inicio de la Hoya, y por otro las formaciones montañosas que la rodean. La proximidad de estas formaciones rocosas hace que abunden los pedregales, dificultando las tareas agrícolas. La altitud media de la zona supera los 1.000 m. por lo que las temperaturas se hacen extremas, con heladas abundante en invierno y veranos muy calurosos y secos. Existen algunas fuentes de agua en las sierras, pero son esporádicas y difíciles de aprovechar a gran escala. Actualmente el paisaje agrario de la zona consiste básicamente en cultivos de secano (cereales, olivos y almendros) en la llanura. En la zona montañosa el aprovechamiento agrario es nulo existiendo únicamente un monte bajo poco denso.

En la época romana, podríamos suponer que el paisaje agrario fuera más o menos similar al actual, pero los datos arqueológicos nos impiden pensar así. La ausencia de yacimientos romanos indica que el poblamiento fue nulo o escasísimo. Como hipótesis podemos plantear que esta zona formara parte del *territorio extraurbano* asignable al centro de población de *Basti*. Así la relación de esta zona con la ciudad en comparación con las áreas centuriadas está aún por aclarar. Podemos adelantar algunas explicaciones provisionales. La ausencia de yacimientos romanos rústicos, *villae*, nos sugiere, como hemos dicho más arriba, la inexistencia de una explotación agrícola. Esto implicaría que en la zona perviviera todavía un ecosistema escasamente alterado que podemos suponer consistente en bosques de encinas y una fauna de jabalíes, algunos cérvidos y

diversas especies de aves, aparte de los depredadores naturales de estas especies, como ocurre todavía hoy en algunas sierras de la región. Este tipo de ecosistema podría haber sido aprovechado para cazar u obtener madera eventualmente. Otra posibilidad sería que hubiera sido zona de explotación ganadera o por lo menos de paso de ganado transhumante, hecho que nos parece posible dada la existencia de la Cañada del Camino real de Lorca³. En cualquier caso, ambas explicaciones no son excluyentes sino que se complementan.

En cuanto al *status* jurídico de estas tierras, su propiedad, etc. tampoco se puede decir nada concluyente hasta que nuestro trabajo sobre las centuriación en la Depresión de Baza no esté más avanzado. Podemos suponer ahora que en el momento de la ordenación del territorio posterior a la conquista, formara parte del territorio extraurbano y que no estuviera todavía en manos privadas, pudiendo ser aprovechado por todos los ciudadanos como complemento a las actividades agrícolas que realizaran en sus propias parcelas.

Si estas hipótesis se confirman alguna vez, tendríamos una imagen de la Depresión de Baza bastante completa y unitaria donde se articularía a la ciudad de *Basti*, como centro de población e institucional principal, el territorio centuriado, explotado más o menos intensivamente y situado alrededor de la ciudad y por último un territorio extraurbano, no centuriado, pero aprovechado económicamente como zona de caza o ganadería extensiva.

En el caso de que la hipótesis de un aprovechamiento extensivo de carácter ganadero o cinegético de la zona fuera cierta, es posible presumir la existencia de asentamientos de escasa entidad como cabañas o pequeñas casas muy toscas, utilizadas eventualmente como refugio o vivienda estacional, como ocurre hoy día, pero cuya detección en una prospección tal y como se realizan actualmente es casi imposible. No obstante, estudios paleoambientales nos facilitarían la reconstrucción del paisaje en época romana y podríamos así comprobar la certeza o no de esta hipótesis.

Por nuestra parte, llegar a estas conclusiones no supone más que un incentivo más para continuar nuestra labor investigadora en la región. Para el futuro pensamos que será necesario continuar prospectando la Depresión de Baza, aparte de comenzar a excavar algunos de los yacimientos más importantes para comprobar la hipótesis de la centuriación de la región, los rasgos fundamentales del poblamiento ibero y romano y el impacto de la conquista sobre los pueblos indígenas, así como el desarrollo cronológico de estos acontecimientos culturales y socioeconómicos.

Notas

Agradecemos la colaboración prestada en los trabajos de campo de las siguientes personas:

Diego Alonso Alonso, Luis Baena, José Manuel Bermúdez Cano, José Antonio Gómez Prados, Esther Gómez Sánchez, José Antonio Mellizo Fernández y Manuel Puenteadura Béjar.

¹Profesor titular de Historia Antigua de la Universidad de Granada. Director de la prospección. Director y coordinar del grupo de investigación *Poblamiento y Territorio en época romana*.

²Miembro del grupo de investigación antes citado.

³Este camino está siendo invadido en muchas partes por los cultivos, con lo que su pervivencia está amenazada. Hacemos desde aquí un llamamiento a las autoridades para que esto se evite, dado el gran interés que este tipo de vías tienen para los estudios históricos y arqueológicos.